

Precios de suscripcion.

En Pamplona, una peseta al mes. Fuera, tres pesetas cincuenta céntimos trimestre. Extranjero y Ultramar, diez id. id. ANUNCIOS Y COMUNICADOS. En primera plana, cincuenta céntimos de peseta, por cada línea. Anuncios preferentes, primera insercion, á diez céntimos línea. Las siguientes á cinco id. id. Los de cuarta plana, á precios convencionales. Número suelto, cinco céntimos. Atrasado, 15 céntimos.

Puntos de suscripcion

PAMPLONA. En la Administracion, Plaza del Castillo número veinticinco. FUERA DE PAMPLONA. Por correspondencia ó giro á favor de la Administracion en libranza ó sellos de correos. DIRECCION Y REDACCION. Plaza del Castillo, número veinticinco, planta baja.

LAU-BURU.

DIARIO DE PAMPLONA.

Dios y Sueros.

EL BLASFEMO.

De todos los vicios, crímenes y pecados que bordan el espléndido horizonte de nuestra adelantada sociedad, para mí la blasfemia es lo más grosero, lo más irracional y el colmo de la imbecilidad.

Comprendo perfectamente que Miguel mate á Juan por venganza; aquellos que viven entregados al goce de las pasiones que no hay nada más sabroso que la venganza, y consecuentes, se comen este plato que tan bien sabe á su acorazado paladar.

Concibo ¡vaya si lo concibo! que dos, cuatro, veinte hombres desbailen un tren expreso y roben el dinero, alhajas y malefines de los señores viajeros, sin importarle un bledo la bandera que les cobije: en definitiva, los ladrones, si no son cogidos hacen lo que se llama un buen negocio, y se la pasan menos mal los pobrecitos.

Se que hay asesinos de profesion, que gozan bañándose en la caliente sangre de sus victimas, supuesto que la ciencia nos ha probado que existen injurias desangre, como existe la viruela negra y la bronquitis.

Nada extraño tiene tropezar con borrachos mas alegres que cascabeles, con incendiarios apasionados por las grandes luminarias y con hipocondriacos ó envidiosos que os recetan jicarazo de nicotina ó media libra de cianógeno ó un caldo preparado con la cicuta acuática, que son tres «filántropos» abastecedores de cementerios muy cuocos.

Todo esto se explica y cabe perfectamente en el caletre humano.

Pero ¡la blasfemia! ¿qué goce proporcionada, qué peseta alcanza, qué pasión acaricia? En un siglo en que todo se canta y se baila por dinero, dedicarse tantos y en tan grande escala á un delito que no proporciona ni una moneda de á dos cuartos, parece increíble. No lo comprendo, y cuidado, lectores queridos, que los blasfemos menudean como las estrellas del azul firmamento en noche límpida. Hombres, mujeres, niños, ancianos, con blusa, con frac, peones, artistas, nobles, plebeyos, vomitan horribles frases que indican un refinamiento de imbecilidad tan crudo, que hasta es inverosímil salgan de una criatura humana dotada de razon.

Me decia un amigo, apreciable persona, con la inefable sonrisa de la santa gratitud;

—Grite usted un poco más, que mi pesada enfermedad me dejó sordo.

—Y lo dice usted así, tan contento.

—Y mucho; ahora no oigo blasfemar.

—¿Qué elocuente, qué gráfica contestacion.

Se blasfema por calles y paseos, en centros democráticos, en círculos de alto tono, en wagones de tercera y en coches de primera; blasfema el iracundo, el línfático, el nervioso, hablando de pesares y placeres, saludándose dos compinches, refiriendo una escena cualquiera, explicando el asunto más trivial de modo que lo que se respira es una atmósfera de blasfemias que escandalizan al infeliz que vive sujeto al yugo de las necesidades de la vida, sin poder aislarse entre los bosques, que, menos civilizados é irracionales del todo, publican con sus perfumes, con sus flores y frutos, la omnipotencia de Dios.

Si la blasfemia no produce dinero, ni desahogos, ni comodidades de ninguna especie, ¿por qué se blasfema tanto? Este fenómeno, que tal es, merece explicarse con entera franqueza, para que llegue á noticia de todos; y como á mí no me duelen prendas y acostumbro á decir las cosas por su verdadero nombre, sepa bien, ó sepa mal, colocándose en el punto más culminante del globo, y con voz de sochantre, para que me oigan los blasfemos en masa, diré:

La blasfemia es hija legítima, consecuencia necesaria, fruto indispensable de la ignorancia más supina y brutal. Con esta vara mido á todos los blasfemos, presentes y ausentes: á todos los llamo ignorantes y brutales.

Pasemos revista de clasificación, que si se la pasáramos de limpieza, no tendríamos bastante con la mar de agua de Colonia.

Blasfemos hay por costumbre; estos pertenecen á la noble categoría de las máquinas, para ellos los tres dedos de frente no significan otra cosa que una tira de epidermis con más ó menos bello, menos ó más agarrada, que cubre un simple pucho.

Los hay por necesidad; son aquellos cortos de meollo, que en sus tísicas conversaciones suelen faltarle frases y palabras; ¿qué hacen? llenan sus vacíos con una caracoleada blasfemia que á la boca les viene, y... vamos pasando.

Se nos presentan otros para echarla de valentones: como quien dice: ¡aquí estoy

yo! Para esa raza pestilente lo mejor es taparse las narices, porque huelen, y no á jazmin.

Vienen los blasfemos voluntarios, los que á sabiendas se complacen en escandalizar; éstos son los máximos propagandistas de la infame cizaña, los que, reconociendo su impotencia, alardean de un orgullo satánico para no doblarse á la razon, que á carcajada batiente les llama pigmeos.

Para unos y otros brotó de la sabiduría de los tiempos y edades aquella sentencia que dice: «Quien al cielo escupe, de baba se llena.»

Para los blasfemos en general se grabaron en la memoria de los pueblos, de generacion en generacion, aquellas divinas palabras: «Padre, perdónales, porque no saben lo que se dicen.»

Meditar las consecuencias que á la sociedad trae la blasfemia, el ejemplo que produce entre la perspicaz infancia, causa pena; porque si buscamos el origen de los grandes crímenes, lo encontraremos siempre en el desprecio de Dios y en las sangrientas burlas de la impiedad, que esto comprende quien puede y debe evitarlo, no tiene duda; que no lo evita, ¿quién lo niega?—P. DE V.

ESTUDIOS FORESTALES.

INFLUENCIA DE LOS MONTES EN LA HUMEDAD DEL SUELO.

La humedad del suelo depende principalmente:

- 1. De la frecuencia, duracion é intensidad de la lluvia.
2. De la evaporacion aérea del agua de lluvia.
3. De la evaporacion de la misma en la superficie de la tierra.
4. De la permeabilidad y fuerza de retencion que las tierras tienen para el agua que cae en ellas.

Respecto al primer factor, la cosa es evidente, y basta observar que de dos lluvias que caigan en un monte, la una breve y violenta, la otra fina y más continuada, aun cuando den la misma cantidad de agua, penetra en la tierra mucha mayor porcion en el segundo caso que en el primero; en las llanuras parece que ocurre lo contrario. Ahora, como se ha visto que los

montes aminoran la violencia de las lluvias y las hacen más frecuentes y prolongadas durante el estío, resulta que influyen por este concepto en la humedad de la tierra; y tanto más cuanto que á dicha accion física se une la mecánica de los árboles que con sus copas esparcen y dividen la lluvia que llega sumamente dividida á la tierra.

La evaporacion aérea se debe en gran parte á la temperatura de las capas atmosféricas, que aumenta á medida que el agua se aproxima al suelo. En los montes hay además la division mecánica dicha, que aumentando considerablemente la superficie evaporatriz hace que gran cantidad de agua se evapore antes de tocar á tierra. Con efecto, háse visto que de la lluvia caída durante un año en un sitio dado, en el monte solo se recogieron los 3/4 en el pluviómetro: la otra cuarta parte se evaporó antes de llegar al suelo.

No toda el agua que toca á tierra es absorbida, pues se pierde otra parte, que varía con la temperatura de la superficie del terreno, su pendiente, configuracion y permeabilidad. Si cae una lluvia de corta duracion en un dia caluroso de verano, apenas se humedece la tierra, porque la elevada temperatura de superficie convierte á casi toda aquella en vapor. Entre dos terrenos que sean llano el uno y el otro inclinado, el primero dejará filtrar más agua que el segundo. Los musgos son otro obstáculo á la filtracion, pues absorben mucha agua y despues ceden lentamente la mayor parte á la atmósfera y muy poca á la tierra, y tambien lo es una fina capa de yerba que detiene, divide en grado sumo y hace que se evapore el agua caída.

La permeabilidad es una propiedad inherente á la composicion química de las tierras, que puede, no obstante, ser modificada por medios mecánicos. Así un terreno que sea muy permeable pierde esta propiedad si se le recubre con una capa de yerba, cuyas hojas entrelazadas forman un tejido poco poroso; esto lo comprueban los experimentos de Baviera, donde se ha visto que los prados son los que dejan infiltrar menos agua.

La permeabilidad, unida á la fuerza de retencion, constituyen el último factor de la humedad de los terrenos; porque no basta que éstos dejen paso á mucha agua, si no tienen la facultad de retenerla. Las arenas, por ejemplo, son las que más absorben, y sin embargo, siempre están secas, porque cuanta agua absorben dejan

(8) FOLLETIN DEL LAU-BURU.

PIERRES Y MARIA.

A cada paso que avanzaba, sentia la infeliz que el terror y la desconfianza le invadían el atribulado corazon. Y no era para menos la dura situacion en que se hallaba. Mosen Pierres era para María el más cruel, el más duro, el más inexorable de los agramonteses. Fiero y orgulloso por naturaleza, á un tiempo que receloso y suspicaz, los obstáculos, en vez de abatirle, le irritaban. ¿Podria pues, la menesterosa doncella conseguir sus propósitos? ¿aleanzaría á domeñar las iras del guerrero el sentimiento de la paternidad? Esto se preguntaba María, temerosa y sobresaltada, cuando toparon con las fuerzas de Mosen Pierres quien iba al frente de ellas dando á entender con el altivo continente y ceñudo rostro todas las bravías pasiones que le agitaban.

Al verle, María se detuvo como atraída por irresistible fuerza; avanzó el arquero hasta su jefe y con voz humilde y respetuoso ademan—señor, le dijo: hé aquí una dama que pretende comunicarnos importantes nuevas. Descabalgó al punto Mosen Pierres, acercóse á María, cuya emocion creció al advertir la interrogante mirada del anciano y tras breve pausa—Hánme dicho, Señora, exclamó, que deseáis comunicarme nuevas que me importan.

—Ciertamente.

—Hablad, pues, que el tiempo corre y me importa no perderlo.

—Señor, dijo conmovida la doncella, no temas perder tiempo, que las noticias que os vengo á dar bien merecen ser dichas y oídas con despacio.

Y como el anciano se prepara á escucharla—Yo vengo á constituirme en prisionera vuestra y soy hija de D. Lope de Baquedano, dijo María. Juzgad por esto de la importancia de mis palabras.

Asombrado se quedó el anciano oyendo á la doncella y mirandola de hito en hito.—Señora, replicó, no os extrañaréis de que me asom-

bre al escucharos, decís que sois hija de don Lope?

—En verdad que sí.

—Dispensadme, Señora, que no acierte á comprender vuestra presencia en estos sitios; porque, una de dos, ó vos no sois quien decís, en cuyo caso venís á un riesgo cierto é inevitable, ó lo sois, y entónces...

—Entónces, le interrumpió la doncella imaginando que Mosen Pierres sospechaba que llevaba torcidos y alevosos pensamientos, entónces qué es lo que pensáis, señor?

—Por Dios os juro, que no conceptúo nada honroso vuestros planes. Pero la astucia es propia de la guerra y nada es en ella vituperable.

—Caballero, equivocais mi mision. Yo no os vengo á tender red alguna, sino á pagaros una deuda. Causa aunque involuntaria fui de la prision de vuestro hijo, que hoy gime condenado á muerte en el castillo de mi padre. Yo he oido el terrible decreto, yo he escuchado la mortal sentencia. A la primera vista de vuestros guerreros, el cadáver de vuestro hijo penderá de las almenas de la fortaleza. Esto lo he oido y he corrido á advertiroslo. Pensad pues, Señor, que ántes que

guerrero, que antes que agramontés, sois padre; que todo el placer que os proporcione el vencimiento, que todo el poder y toda la gloria que la toma de nuestra fortaleza os reporte, no serán bastantes á calmar las torturas de vuestro paternal corazon; pensad que el parricidio es el más horroroso de los crímenes y que no podeis adelantar un paso sin ser parricida.

—Señora, repuso el agramontés, dura es la guerra y la ley del honor es mi primera ley. Si mi pobre hijo muere, no lo habré matado yo, sino la crueldad de nuestros naturales enemigos. Con la muerte de mi hijo me amenazan, pero yo sé retorcer las fibras de mi pecho antes que consentir en mi mengua.

Palideció al oír esto la doncella, viendo desvanecidas las ilusiones de su alma y contemplando la inutilidad de su sacrificio.

A las palabras del anciano siguió una breve pausa.

María, espantada de la ruda inflexibilidad de Mosen Pierres, no acertaba á oponer un solo argumento á la decision del agramontés. Todas las esperanzas, todas las ilusiones que la cándida niña en lo profundo de su alma alimentara, esta-

que se infiltre á las capas inferiores: la arcilla, por el contrario, la absorbe lentamente, pero la retiene con gran tenacidad, se hincha mucho cierra sus poros, y por consecuencia, no deja paso á la demás agua. De ahí que unos terrenos se saturan pronto, como los arcillosos, y otros no llegan casi nunca á saturarse, como las arenas.

Añadiremos, finalmente, que las tierras que poseen una gran fuerza de retención, ceden despues con lentitud á la atmósfera el agua absorbida, y que en los terrenos cultivados se aumenta mucho la evaporación por la exhalación fisiológica de las plantas.

Al considerar ahora la acción de los montes en la humedad del suelo, se sospecha desde luego que deben favorecerla, aun cuando sean causa de que se desperdicie una cuarta parte del agua de lluvia. Porque se disminuye la evaporación en la superficie del terreno, puesto que ya se ha demostrado que la evaporación de una superficie libre es menor en el monte que en el campo, y los troncos de los árboles oponen un obstáculo á la dispersión de las aguas. Por el contrario, aumenta la absorción, porque el mantillo absorbe el agua con avidez, aunque de diverso modo que la arcilla y las arenas, y la cede despues poco á poco á las capas inferiores; aumenta también la permeabilidad del mismo mantillo, que es muy poroso; y como las raíces de las plantas no son superficiales, como las de la yerba, no constituyen como ésta una red impermeable.

(Concluirá)

Correspondencia.

Madrid 5 de Octubre de 1883.

Sr. Director del LAU-BURU.

Querido amigo: el caso es que ya están en Madrid todos los conservadores en activo servicio, todos los izquierdistas de la plana mayor con un sin número de reclutas disponibles; amen del gobierno en masa y de los ministeriales en pelotones comandados por sus respectivos tenientes, los Navarros Rodrigos, los Sardoales, los Venancios. Los unos vinieron, llamados por los otros á resolver los grandes problemas sociales; los más, porque se aproxima la época de las luchas parlamentarias, y todos por aquéllo de que á rio revuelto ganancia de pescadores.

Los cálculos humanos fallan muy á menudo; y resulta que ni los unos hacen falta maldita para arreglar ó desarreglar las cosas ni los pescadores tienen esperanzas.

Ampliando alguna noticia que dí ayer, digo que he pido renegar á algunos, sobre todo conservadores, de las ocurrencias de París, y no por el afecto que les inspira la persona de D. Alfonso. Sin embargo, supuesto que las negociaciones con el gobierno de la vecina república terminen pronto, como terminarán es indudable que se planteará la cuestión política y se modificará el ministerio.

Los ministeriales creen y aseguran que Sagasta y sus colegas irán compactos á las Cortes; pero esto es tan dudoso como que Martínez Campos insista en promover la crisis.

Los Consejos de ministros de ayer y anteayer, cuyas noticias comuniqué á Vds. oportunamente, han merecido muchos comentarios y siguen mereciéndolos, porque á nadie le cabe en la cabeza que en la primera reunión de los ministros co-

D. Alfonso no se haya tratado con todo detenimiento de la solución de la crisis en que está el gabinete desde los sucesos de Agosto; ó mejor dicho desde los debates sobre la causa Monasterio, ó con más exactitud desde que nació á la vida pública.

Periódico hay que dá por supuesto el haber sido tratadas estas cosas; y en general, repito, no hay palabras para calificar la *sans-façon* de Sagasta y de sus colegas que con pretexto de los escándalos de París quieren afirmarse en el poder.

Esto es lo que más preocupa y el asunto principal de las conversaciones: el *conflicto internacional* se considera como relegado á la historia; pues ni el gobierno español, como ayer indiqué, tiene ganas de reñir, ni el francés, a pesar de su poca *prudencia* (por no decir vergüenza) dejaría de acceder á las pretensiones de aquel, que por cierto no son muy exorbitantes.

Redúcense á pedir que las explicaciones, ó como se llamen, que Mr. Grevy dió personalmente á D. Alfonso, se publiquen de un modo solemne en el *Journal officiel* cosa que hasta ahora no ha sucedido. Si el gobierno francés no quiere hacerlo, se retirará nuestro embajador, bien que en todo caso el duque de Fernán Núñez esta resuelto á reiterar su dimisión.

Se ha comentado mucho también una frase de Cánovas en la recepción que ayer se verificó en palacio.

Preguntábale al monstruo Doña Cristina qué opinaba de los sucesos de París, y él contestó, «que tales cosas acaecían fácilmente en los países donde no hay gobierno.» A los ministeriales les han sentado estas palabras como un sinapismo.

La circular sobre la prensa que el Sr. Capdepon dirige á los fiscales de las audiencias y que apareció en los diarios de la noche, se ha conquistado las iras de los interesados que creen con no poco fundamento que a prensa va á estar peor ahora que en tiempo de Cánovas.

El oscuro directorio de la izquierda, ya completo con haber llegado ayer Montero Rios, se ha reunido esta tarde en casa del Duque de la Torre. Nadie tiene interés por conocer sus acuerdos que, salvo algun pormenor, pueden imaginarse los lectores del LAU-BURU.

Suyo afectísimo,

El Corresponsal.

Sobre los sucesos de París.

(De la Agencia Fábra.)

Paris 3.—Se cree que las dificultades que harían imposible en los momentos actuales la formación de un nuevo gabinete, obligarán al actual á continuar en el poder hasta la apertura de las Cámaras.

Por otra parte, se confirma la noticia dada hoy por algunos periódicos de que el ministro de la Guerra está resuelto á no plantear la crisis.

Continúan las protestas en los departamentos contra los sucesos de París del día 29, á fin de que no se confundan—dicen—«los verdaderos sentimientos de la Francia con las manifestaciones de una minoría despreciable de París.»

Paris 4.—No se confirma la noticia dada por varios periódicos de que Mr. Daniel Wilson, yerno del presidente de la república, en vista de los ataques de que es objeto, haya resuelto marcharse por algun tiempo al extranjero.

Paris 4 (2,25 tarde).—Esta mañana se ha celebrado un Consejo de ministros, con asistencia de todos, incluso el de la Guerra, general Thibaudin.

En este Consejo, el gobierno se ha ocupado de los deplorables sucesos de París del 29 de Setiembre, acordándose abrir una información acerca de los incidentes relativos á la llegada y estancia del rey de España.

La información comprenderá, no solamente la cuestión relativa á las medidas de orden público que debieron tomarse, sino también á los autores de las demostraciones, á fin de determinar la verdadera importancia de estas bajo el punto de vista de la responsabilidad, según las leyes vigentes.

Paris 4.—El «Gaulois» dice que el telegrama que

el emperador de Alemania ha dirigido al rey de España está concebida en estos términos:

«Deploro el insulto que os han inferido en París, aunque sé bien que el insulto ha sido dirigido más bien á mí que vos.»

Paris 4.—Un despacho de Berlín dice que ha producido allí vivísima sensación el rumor de que el general Ignatieff va á entrar en el ministerio ruso.

Sabido es que á dicho general se le supone enemigo de Alemania y favorable á una alianza franco-rusa.

La Epoca.

Paris 4.—Un telegrama de Berlín anuncia que el conde de Solms, despues de una larga conferencia celebrada con Hadtfol, ministro de Negocios Extranjeros, sale para Madrid con misión extraordinaria.

Añade que en Berlín han agradecido mucho que el rey D. Alfonso llevara puesta la condecoración del Aguila Negra á su entrada en Madrid.—ESCORBA.

La prensa alemana.

La *Gaceta Nacional*, de Berlín, se expresa en estos términos:

«Los hechos escandalosos del sábado constituyen una grave derrota moral de Francia, á pesar de que el ultraje que sufrió el huésped de la República fuera cometido especialmente por esos elementos de la población parisiense que toman puesto en primera fila en todos los escándalos.»

Para formar idea de la impresión producida en Alemania por el incidente de que se trata, no es preciso conocer de antemano los comentarios de los periódicos de París, que declaran que los insultos inferidos al rey de España van también dirigidos contra nosotros. Ya sabíamos á qué ate-nernos, pero, despues de la explosión de rabia manifestada al recuerdo de derrotas por propias faltas proporcionadas, el malquerer de los franceses nos parece tan poco peligroso como antes. Conservamos nuestra sangre fría, y estamos tranquilos con la conciencia de nuestra propia fuerza.»

El *Correo de la Bolsa* se pregunta qué se ha hecho de la proverbial cortesía de los franceses y si les queda aun algo de buen sentido y de ingenio, porque parece imposible hacer de un modo más tonto lo que se le ocurra al extranjero á costa de propio país.

El *Berliner Tageblatt* dice: «Los franceses parece que se han empeñado ahora en ponerse mal con el cielo y con la tierra. No era bastante haber herido á Suiza, despues de ofender á Italia y á su Rey, era preciso también constituir en mortales enemigos á los vecinos del Sur. En cuanto á nosotros, podemos estar contentos de tal proceder.»

Sambien pertenecen á la *Gaceta Nacional* estas palabras:

«La llegada del Rey de España á París ha dado á los pilletes políticos la deseada ocasión de provocar un escándalo de la peor especie y de probar una vez más que los franceses han dejado de ser la nación más atenta del mundo. Si se creyó ver en ofensa en el nombramiento de un coronel de un regimiento alemán á favor del Rey de España, el descontento nacional pudo manifestarse absteniéndose de concurrir á la recepción del monarca. Pero acoger al huésped de la República con silbidos y seguir detras de él dando gritos salvajes, es injuria indeleble que se ha hecho á una parte de la población de París.»

La misma *Gaceta Nacional*, despues de señalar las anomalías que ofrece el gobierno de Francia, su manifiesta impotencia, el papel que juega el yerno del presidente de la República, concluye preguntando si es posible mantener relaciones con un estado que se halla en tales condiciones.

La *Germania* dice que los verdaderos culpables no son los que dieron gritos contra el Rey y mostraron su odio á Alemania, sino los periódicos parisienses que excitaron á ello á la población.

La *Gaceta de la Cruz* dice que lo ocurrido en

Paris no constituye un suceso político, sino un síntoma patológico. El mismo periódico niega que la distinción conferida por el emperador al Rey de España se hubiera dado con ánimo de ofender á Francia, como quieren muchos periódicos de París; más razon, dice, hubiera tenido toda Europa para darse por ofendida cuando Francia nombró ministro de la Guerra á un hombre que faltó á su palabra de honor á Alemania.

Por lo demás, concluye diciendo, debemos observar que nuestros hulanos causan terror á la gran masa del pueblo francés.

La *Gaceta de la Alemania del Norte*, el órgano del canceller, se muestra hasta ahora reservado. Hase limitado á dar cabida á muchos telegramas y á comentarios de otros diarios, añadiendo solo por propia cuenta que la manifestación parece que estaba preparada.

Exterior.

Inglaterra.

La última elección de lord corregidor, celebrada en Londres ha dado lugar á ruidosas escenas. Apenas fué conocido el nombre de la nueva autoridad municipal de Londres, estallaron innumerables silbidos. El tumulto adquirió tales proporciones, que durante mucho tiempo no fué posible oír otra cosa que la expresión del desagrado popular. El fundamento, ó más bien el pretexto de la manifestación, fué el haber recaído el nombramiento en el alderman ó teniente alcalde más moderno, y no en el más antiguo.

Pero lo curioso es que el alderman más antiguo no ha sido elegido por el Consejo municipal por ser soltero y temerse que los banquetes y bailes que diese no estuviesen tan brillantes como corresponde al elevado cargo de lord corregidor. El alderman manifestó á sus compañeros que tenía una sobrina que estaba dispuesta á hacer los honores del palacio de Mansion House; pero ni esta razon, ni la popularidad de que el alderman soltero goza en Londres, convencieron al Consejo municipal, que casi por unanimidad ha elegido un lord corregidor casado.

Francia.

Continúan los comentarios acerca de los sucesos de París. Los periódicos radicales siguen empleando el lenguaje grosero que les es propio; pero á pesar de todo, la prensa manifiesta indicios de malestar y el deseo de olvidar de una vez ese incidente que pudiera dar lugar á complicaciones.

Lo ocurrido en París ha puesto de relieve las divergencias que existen en el seno del Gabinete. Pero es seguro que el Sr. Grevy hará cuanto pueda para impedir una crisis.

China.

El *Heraldo* publica un despacho de Hong-Kong, diciendo que los ánimos están muy sobreexcitados en Canton á consecuencia de la causa contra el chino Logan, autor del asesinato de un europeo.

A causa de esto, los europeos no se atreven á salir de su barrio, el cual está protegido por los cañoneros de guerra.

La policía tiene que arrancar todos los días pasquines, en los cuales se amenaza con la matanza de los extranjeros y el incendio de sus propiedades si la escuadra francesa intenta atacar á Canton.

Dicha escuadra continúa fondeada en Hong-Kong.

Portugal.

El nuevo patriarca de Lisboa hará hoy su solemne entrada en la catedral de aquella población.

En Pova de Lanhoso ha ocurrido un grave

ban próximas á desvanecerse. Ya el anciano se preparaba á cabalgar de nuevo; en su mirada se leía una decisión inquebrantable; la orden de marcha iba á sonar, cuando María movida como por un resorte, fuese ante el anciano, y cayendo á sus piés, trémula, llorosa y con voz agitada por el espanto—Señor, díjole, por el Dios que nos ve y ha de juzgarnos, que templeis vuestras pasiones y tengais misericordia de vuestro hijo.

—Si el objeto que os trajo á mi campo era el de hacerme abandonar la empresa, no conseguiréis vuestro propósito. No se dirá jamás que Mosen Pierres cedió ante las amenazas ni ante los ruegos de sus enemigos. ¡Ea, exclamó con voz dura y tornando la vista hácia su gente, escuderos y deudos de mi casa, adelante! Separaos, señora: continuó dirigiéndose á María que se postro delante del caballo, como intentando detenerle.

—No; no pasareis sin oirme aun, gritó la doncella. Todavía queda un medio de salvar á Pierres.

—Basta ya de inútiles discursos; repuse encolerizado el agramontés, harto tiempo he perdido en escucharos.

—D. Lope, replicó María, si queréis proseguir la marcha, proseguidla; pero antes de avanzar, comunicad á mi padre mi prision; quizá su conocimiento baste á salvar la vida al inocente.

—Bien está, Señora. Haré lo que decís, más por Dios que todas vuestras lágrimas no han de ser poderosas en lo sucesivo á templar mis iras, ni á salvar á los moradores de vuestro castillo.

CAPÍTULO IX.

Comenzaba á anochecer. Al rededor del castillo del de Baquedano acampaban las mesnadas de Mosen Pierres, hallándose tan próximas las avanzadas de éste, que oían clara y distintamente el alerta de los centinelas del castillo. La fuerza agramontesa dormía en el intrincado bosque y en una cercana majada; Mosen Pierres conversaba con María sobre un punto por demás importante.

Había concebido la idea de libertar á su hijo é interrogaba á María sobre la prision del manco.

Supo, pues, cómo la prision tenía una ventana guarnecida por dos barras en forma de cruz, ventana que estaba sobre el foso en la parte oriental

del castillo. Que la prision se comunicaba con la fortaleza por una estrecha y recia puerta tras la cual constantemente se paseaba vigilante un hombre de armas.

Con religiosa atención oyó el agramontés las noticias que respecto á la prision le comunicó María, quedose un instante pensativo mientras ella se retiraba, y luego asomandose á la puerta de la majada, ordenó que vinieran dos, sus más fieles escuderos. Poco despues entraban estos en la habitación de su señor.

Eran ambos de estatura elevada y de atléticas formas; su altivo continente descubría á esos hombres enérgicos en su voluntad é inquebrantables en sus propósitos, que por tales cualidades al lado de Mosen Pierres militaban, y con la sola llegada junto al jefe y en momentos que más que otra cosa al reposo se debían, adivinaron que asunto era importante el que tratar se pretendía. Sin ocasionar el menor ruido se acercaron respetuosos á quien los llamara y el diálogo comenzó de este modo:

—Sobradas señales tengo de vuestra fidelidad y del valor vuestro, dijo sin más preámbulo Mosen Pierres tendiendo una mano á cada uno

de los escuderos, pero nunca como hoy necesitara recordar estas virtudes de que os alabo, para confiar en que al presente, los hechos que acometáis han menester en modo supremo tan esforzada cuenta, que sin la ayuda de Dios, las nuestras no bastarán al resultado que apetecemos.

—La sangre que temple nuestros brazos, respondió un escudero atajando la palabra del compañero que á contestar se disponía, se mantiene en su círculo constante, porque la causa de nuestro amo y señor se ostenta vencedora por los campos que pisamos. Si para lograr el nuevo triunfo, precisa á la suerte aniquilar las fuerzas nuestras robándole entera la sangre que nos anima, á Dios gracias, sabemos el precio que poner podemos á cada gota. Si el asalto de los cercanos muros es necesario...

—Teneos, mis fieles camaradas, interrumpió Mosen Pierres, que no es la dura y elevada pena la que hemos de ganar con nuestras picas; sino la libertad de mi hijo que dentro de esa fortaleza yace prisionero...

—¿Pierres prisionero? exclamaron á una los valerosos agramonteses.

—Sí, contestó el anciano, y por sus mejillas,

tumulto, por oponerse las autoridades, que se enterrase en la iglesia un cadáver y quererlo así el pueblo. Este venció y las autoridades tuvieron que retirarse, pidiendo refuerzo a la tropa, que necesitó hacer fuego. Hubo bastantes personas heridas y contusas.

Han sido presas y puestas á disposicion del tribunal de Porto las personas complicadas en el crimen de falsificacion de billetes del Tesoro brasileño.

A fines del corriente mes regresará á Lisboa el príncipe real D. Carlos.

Se ha inaugurado en Lisboa el gran salon de sesiones del Supremo Tribunal de Justicia, hábilmente restaurado y pintado.

Los periódicos siguen ocupándose en la cuestion franco-española, suponiendo la existencia de alianzas con que Alemania trata de debilitar á las naciones latinas y dando crecidas proporciones á las consecuencias que cualquier complicacion habria de ocasionar á Portugal.

Africa.

Dice un periódico de Tanger, con fecha 26:

«Ayer llegó un moro procedente de Mequinez, con la noticia de haber encontrado en el camino diez cadenas conduciendo unos ciento sesenta prisioneros, que como trofeo de guerra, envia el sultan á la capital. Uno de los desgraciados prisioneros llevaba la cabeza de otro de sus compañeros de infortunio que habia sucumbido en el camino. La conduccion marchaba en la forma de costumbre. Cada cadena lleva remachadas unas diez y seis á veinte argollas de hierro, las que por medio de un gozne se adapta al cuello del infeliz prisionero, cerrándose despues con un pasador de hierro tambien remachado. Las argollas van colocadas en la cadena á distancia de dos varas una de otra, obligando de este modo á los desdichados presos á soportar un peso enorme.»

Variedades.

BLAS TRÁPALA.

(Conclusion.)

Pues aguarda, que aun me queda otro capitulo.

Capítulo sexto: El hombre es libre como los pájaricos del aire y tiene derecho á hacer su santísima voluntad sin que nadie se lo estorbe. Abajo, pues, todos los gobiernos, y viva la Pepa, es decir, la anarquía, el colectivismo y demás zarandajas.

Con este capítulo acabo de hacer el negocio, pues, como es consiguiente, vendrán á comprarme el libro todos los perdidos, todos los revoltosos y los que no hallan bueno ningun gobierno, por aquello de que no puede haber gobierno bueno que los sufra á ellos sin colgarlos antes de un farol.

Por último. El capítulo séptimo lo dedicaré á una de las cuestiones modernas más interesantes. La del derecho penal.

El criminal, diré, no es un delincuente que merece castigo, sino un pobrecito enfermo que necesita caldo de gallina (1).

¿Por qué? Porque si robó ó mató, ó se comió crudo á su padre ó á su madre, fué porque al desgraciado se le alteró la sustancia gris de la medula cerebral.

En adelante, pues, todo el que cometa un asesinato debe ser conducido cuidadosamente y con mucha consideracion al hospital, mientras se mete al muerto en un calabozo para que otra vez no vaya á alterarle la sustancia gris á ningun desgraciado.

—Basta, Trapalon, exclamé indignado al llegar aquí.

Eres un farsante como todos los de tu cuerda, pero tienes razon. Tu libro te hará rico. Has dado en el quid. Conoces el pasto que apetezen los malvados y los tontos, cuyo número es infinito, y se lo ofresces en tus páginas á cambio de sus monedas de cinco duros.

Ciertamente que otros se han adelantado á tu pensamiento, porque como tu hay muchos sabios de doble dedicados á engañar á la humanidad para explotarla; pero no temas, porque apesar de eso aun tendrás lugar de hacerte rico, como ellos, á costa de las desdichas ajenas.

—No veo esas desdichas, contestó Trápala con el mayor cinismo.

—¿Cómo has de verlas si no te conviene ni mirarlas? Si fueses padre y vieses perdida á tu hija única, gracias á la lectura de libros como el tuyo, que enseñan á despreciar la virtud y adorar el vicio; si te pusieses en lugar de la esposa que contempla á sus hijos abandonados y en la miseria, merced á las necias doctrinas que persuadieron á su esposo de que el hombre nació para gozar de los placeres y no para sacrificarse al cumplimiento de las obligaciones; y, en fin, si fueses madre y vieras á tu hijo subir al patíbulo y declarar como Tropmann (2) que la causa de sus crímenes habia sido la lectura de cierta célebre novela francesa, escrita como tu libro para

hacer dinero, seguro que no necesitarías anteojos para ver esas desdichas.

—Vaya, vaya, tú exageras, exclamó Trápala, y además no tienes en cuenta que el hombre es libre para emitir su pensamiento como le dé la gana.

—Mientes, repliqué indignado. Jamás fué libre el hombre para dañar al hombre; y si el que envenena á otro con acido prúsico, como Tropmann envenenó á King, debe subir á la guillotina, el que corrompe á otro envenenando su alma por medio de un libro, como Sué envenenó á Tropmann, ¿qué castigo merece?

Si; sábelo de una vez, mercader de ideas. Los grandes criminales no son los que hieren, sino los que deliberadamente seducen á otros para que hieran.

Diez y seis cadalsos (si Dios no lo remedia) van á levantarse pronto en Andalucía para los infelices aliados á la Mano Negra que mató al Blanco de Benaocaz. ¿Por qué no habia de levantarse uno más alto que todos para los autores de ciertas publicaciones, que son los que los han llevado á la perdicion?

Me dirás que para eso no hay ley en ningun código de Europa.

Ya lo sé. Pero yo podria mostrarte un código donde las lágrimas han escrito ya esa ley:

El corazon de las madres de los que van á ser ajusticiados.

Replicarás que ese no es un código ilustrado. Conforme, pero quizás por eso es un código justo.

(Lectura popular.)

A nuestros abonados.

Suplicamos á los señores suscritores de fuera de la capital que se hallen en descubierto con la administracion del LAU-BURU, procuren saldar sus cuentas con la misma, para evitar los quebrantos á que da lugar la morosidad de algunos de los abonados. Ninguno de estos dejará seguramente de comprender que son considerables los gastos que exige una publicacion diaria de la índole de nuestro periódico, y esperamos, por lo tanto, que aquellos á quienes va dirigido este aviso, enviarán á la brevedad posible á esta administracion las cantidades que adeuden, ya sea en metálico ya en sellos de correo ó libranzas del Giro Mutuo.

Gacetillas.

El día 1.º de Octubre dieron principio las clases de Dibujo de la Escuela de Artes y Oficios con la matrícula siguiente.

Alumnos.	
Dibujo lineal y sus aplicaciones	140
Dibujo de Figura, Adorno, Paisage y sus aplicaciones	179
Alumnas.	
Dibujo de Figura, Adorno y sus aplicaciones	220
Total.	539

Dicen de Tudela.

«Así que se principien las obras del ferro-carril de Tudela á Tarazona, la compañía del Norte parece que piensa hacer grandes reformas en la estacion; tales como darle mucho mayor ensanche y rellenar la plazuela con el fin de hacer desaparecer las escaleras y poder tomar más terrenos.»

Desde anteayer se encuentran en esta capital los andarines Martin Igaravide y Mariano Bielsa entre los que se ha concertado una competencia que debia verificarse en la tarde de hoy en la plaza de toros.

Sin embargo, la carrera no tendrá lugar hoy segun puede verse por el siguiente aviso que nos ha remitido un individuo de la empresa que tiene á su cargo la plaza.

«A consecuencia de no hallarse en disposicion de correr el andarín Mariano Bielsa, con permiso de la autoridad se ha suspendido la funcion que debia verificarse en la plaza de toros, la cual tendrá lugar el domingo próximo 14 del corriente si el tiempo no lo impide.»

Ignoramos en este momento, pero procuraremos averiguar, la causa de la indisposicion del andarín aragonés.

Se ha mandado tasar el perjuicio causado por varios muchachos que hurtaron uvas en una viña.

Leemos en el «Diario de Tudela.»
«Tenemos entendido que en cuanto la excelentísima Diputacion adquirió la evidencia del ultraje inferido á España en la persona del Rey, del primer Magistrado de la Nacion, durante su permanencia en Paris, acordó elevar á S. M. una ardiente y patriótica exposicion á la altura de los sentimientos de nobleza y de puro españolismo que constantemente se han albergado en los pechos verdaderamente navarros.»

Durante el mes de Setiembre último han ocurrido en esta provincia, segun datos

oficiales, 529 nacimientos y 637 defunciones y en la capital 75 nacimientos y 88 defunciones.

Se ha aprobado por este gobierno el Reglamento para establecer en Ochagavía una sociedad de recreo titulada Casino de Ochagavía.

Como ya anunciamos, hoy celebrará el Centro Escolar de Obreros, una importante sesion pública. El acto tendrá lugar en el salon de Conferencias de dicha sociedad y dará principio á las diez y cuarto de la mañana.

Dice un colega.

«Un periódico francés, que se titula profesional, órgano del general Thibaudin, proponia se celebraran carreras de burros, en lugar de maniobras militares, para regocijo del Rey de España y de su séquito.»

Ha visitado nuestra redaccion don Rafael Solás, representante de los Sres. Soler y Robledo, de Barcelona, suplicándonos hagamos constar que habiéndose detenido en esta poblacion esperando de un dia para otro una carta de su principal, recibió anteayer dicha carta, la cual segun nos dice, debió llegar á sus manos con fecha 29 del pasado.

Como quiera que el retraso con que la ha recibido puede ocasionar al Sr. Solás perjuicios de consideracion, ha tratado de evitar esas consecuencias proveyéndose de su certificado en que se consigne la fecha en que en la administracion principal le fué entregada la referida carta; más no ha conseguido ver sus deseos satisfechos.

No censuramos á nadie, pero seria de desear, que de uno ú otro modo se evitasen perjuicios á quien no debe sufrir las consecuencias de las faltas de otros.

Si nuestros informes no son inexactos, la causa de que no se verifique hoy la competencia de los andarines Bielsa é Igaravide, es que aquel, segun dictámen facultativo, tiene un ligero edema en la pierna izquierda.

Cultos religiosos.

Domingo: Nuestra Señora del Rosario y San Marcos p. y San Sergio mr.

En Santo Domingo: CUARENTA HORAS: funcion en honor de Nuestra Señora del Rosario: se expone S. D. M. á las diez á continuacion Tercia á la que seguirá Misa solemne con sermon que predicará el R. Sr. D. Fermin Tirapu.

El novenario rezado despues de misa de nueve.

A las tres y media Completas, el novenario solemne, reserva, procesion pública y salve.

En la Catedral: el Rosario solemne á la misma hora y en la misma forma que los dias anteriores.

En San Agustin: al anochecer el ejercicio de los Jóvenes de San Luis Gonzaga en la forma acostumbrada.

En las Adoratrices: el Trisagio á la misma hora y en la misma forma que el domingo anterior.

En San Fermin: al anochecer el ejercicio acostumbrado.

Lunes: Santa Brígida vda.

En Santo Domingo: CUARENTA HORAS: se expone S. D. M. á las cinco y despues del novenario de Nuestra Señora del Rosario se hará la reserva.

En La Catedral: el Rosario solemne á la misma hora y en la misma forma que el dia anterior.

Mercados.

	Doble decálitro.	Robo.
Trigo	3'72 pesetas	28'92 rs.
Avena	1'52 »	9'28 »
Cebada	2'40 »	11'82 »
Habas duras	3'25 »	18'29 »
Id. anchas	3'56 »	20'04 »
Beza	3'05 »	17'16 »
Aiscol	2'78 »	15'66 »
Giron	2'78 »	15'66 »
Alholva	2'79 »	15'70 »
Ezcandia	1'50 »	8'44 »
Linosa	4'25 »	23'91 »

Trigo vendido 1512 dobles decálitros equivalentes á 364 robos.

Anuncios preferentes.

MARMOLEJO.

Agua gaseosa natural bicarbonatada-sódica-ferruginosa.

Sin rival para la curacion de las dispepsias catarros del estómago, vaxicales é intestinales, bilis, gastralgia, congestion é inflamacion del hígado, cólicos nefrítico y hepático, cálculos y arenillas, albuminuria, diavetes sacarina, anemias, clorosis y otras enfermedades del estómago, hígado, bazo, riñones y vías urinarias.

Temporada oficial de 1.º de Setiembre á 31 de Octubre.

En botellas, se venden estas aguas en las principales farmacias á 3, 4 y 5 rs. y por cajas pidiéndolas al administrador en marmolejo ó á la direccion, Serrano, 33. Madrid.

Depósito en Pamplona.—Farmacia de Aramburu.

En Mendavia: Saenz Leza.

Depósito en Tafalla, farmacia de la viuda de Echarrri.

VENTA.

Se hace de una estanteria con 36 cajones de roble, y con sus correspondientes cristales, propio para una cerería ó tienda de ultramarinos.

Darán razon en la calle de Navarrería número 4.

Anuncio.

El que desee adquirir un alambique de cobre para destilar aguardiente con aparato de condensador, y cuya cabida de la caldera será sobre seiscientos litros podrá dirigirse en la villa de Arguedas á D. Luis Léz.

Escuela especial

del licenciado E. Sanz y Osés.

Mayor—91—2.º Año 13.º de su fundacion.

CURSO DE 1883 á 1884.

Enseñanzas.

Comercio.—Segunda enseñanza.—Preparatoria para ingresar en la Academia General Militar y demás escuelas especiales, civiles y militares.

Asignaturas.

Aritmética mercantil y Teneduria de libros por partida doble.

Aritmética, Algebra, Geometría, Topografía y Matemáticas superiores.

Geografía é Historia, Francés y Dibujo. Gramática castellana, Ortografía y redaccion y Letra inglesa.

Se admiten internos, medio-pensionistas y externos, permaneciendo abierta la matrícula todos los dias segun las condiciones que se expresan en los prospectos-tarifas que se facilitan en la Escuela.

ACADEMIA DE 2.ª ENSEÑANZA.

Calle de los Héroes de Estella, Chapitela 13.—1.

El dia 2 de Octubre darán principio en esta Academia las clases para la enseñanza de las asignaturas de Aritmética y Algebra, Geometría y Trigonometría y Geografía y los repasos para los alumnos que existen á las clases del Instituto.

Ingreso diario.—Honorarios módicos.

Continúan en la misma Academia las clases de preparacion para carreras especiales.—El Profesor, Juan Huici.

Correo de Cuba.

ATENEOR-ORFEON PAMPLONES.

Inauguradas nuevamente las tareas de esta sociedad, la Junta directiva ha dispuesto termine la matrícula de la clase ó seccion de canto el dia 9 del corriente y que la de solfeo comience el 8 y concluya el 15 del actual mes; haciéndose la expresada matrícula todas las noches en el local de enseñanza de la sociedad (Instituto provincial), á las horas de las mismas. Entendiéndose que á los orfeones que no acudan á inscribirse dentro del plazo fijado se les considerará como que no desean seguir perteneciendo al Ateneo-Orfeon en concepto de socios activos.

Pamplona 2 de Setiembre de 1885.—El Secretario interino, Fortunato J. Istúriz.

El telegrafo.

Ma lrid 6, 8,43 n.

Pamplona 6, 10,48 n.

4 por 100 amortizable	72 60
4 por 100 perpétuo	59 70
Billetes hipotecarios de Cuba	92 75
Banco de España	270 00

Créese terminado el conflicto con Francia. Dimitió Thibaudin. Anúnciase que habrá crisis en la semana próxima.

Ha dimitido el Marqués de Urquijo por cuestiones municipales.

Loteria: 6378; 5487; 10302; 9572, 11592.

El Corresponsal.

Imp. de R. Velandia.

(1) De cada uno de estos capítulos pudiera yo presentar libros enteros, escritos muy seriamente por hombres que se dicen sabios.
(2) Histórico. Tropmann fué un célebre asesino que imbuído por ciertas lecturas mató á una familia entera por arrebatarle su fortuna.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL



COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

SUB-DIRECTOR EN NAVARRA MIGUEL ORMAECHEA, MERCADERES 13 PRINCIPAL. PAMPLONA.

Esta gran Compañía nacional, cuyo capital de **CUARENTA Y OCHO MILLONES**, no nominales, sino **EFFECTIVOS**, es superior al de las demás compañías que operan en España, asegura contra el **INCENDIO, RAYO** y **EXPLOSION** mediante una módica prima y que no varía mientras dura el seguro.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público en los **18 años** que cuenta de existencia, durante los cuales ha satisfecho la importante suma de **SETENTA Y OCHO MILLONES, QUINIENTOS CUARENTA Y CUATRO MIL NOVENTA Y CUATRO REALES TREINTA Y SEIS CENTIMOS**, según se demuestra en las relaciones impresas que anualmente se publican.

Dirigirse para cuantos datos se deseen para la aseguración y demás al Sub-director

MIGUEL ORMAECHEA,

MERCADERES, 13, PRINCIPAL.—PAMPLONA.

FABRICA DE NAIPES

Y LITOGRAFIA

DE

J. DONATO CUMIA

Naipes de todas clases.--Precios desde 8 á 30 rs. docena.

Perfeccion y economia en toda clase de trabajos litográficos, en negro y colores.

VIUDA DE CONRADO GARCIA.

PIANOS.

Deseosa esta antigua y acreditada casa de sostener dignamente el crédito y la confianza que se la viene dispensando, y con el fin de corresponder á tan distinguidas deferencias, tiene hoy la satisfaccion de poder ofrecer al inteligente público filarmónico una lucida y variada coleccion de pianos nacionales y extranjeros, de especial nota, entre los que figuran como notables por su incomparable fabricacion, los de **Raynard y Maseras**, conocidos por «los Erard españoles» y **Kaps** de Dresde (Alemania) célebres en el mundo artístico por su resonador.

Los hay á cuerdas cruzadas, oblicuas y verticales de siete octavas, con cuadro completo de hierro fundido, cinco barras de id. clavijero chapeado de metal, mueble palo-santo ó madera negra imitando á ébano.

Pianos á cilindro.

Garantía completa, precios económicos, ventas al contado y á plazos convencionales, cambios, alquileres, afinaciones y embalajes.

Representación exclusiva de varias fabricas españolas y alemanas en esta capital y su provincia: Viuda de Conrado García, Paseo de Valencia número 36, Pamplona.